

“Subversión naranja” en Nicaragua

Durante toda la campaña electoral del 2006, la administración del gobierno norteamericano implementó los mecanismos posibles para evitar que el FSLN alcanzara el poder político, utilizando como instrumentos principales a las denominadas organizaciones de la sociedad civil, particularmente al Movimiento por Nicaragua (MpN), Coordinadora Civil, Ipade, Ética y Transparencia (ÉyT), CPDH, sindicatos, gremios antisandinistas, etc.

Luego de que el FSLN ganara los comicios, los norteamericanos continuaron implementando su estrategia, ahora contra el gobierno sandinista, con los objetivos de evitar que el gobierno desarrollara los aspectos sociales, de política económica y de política exterior de su programa gubernamental, y mantuviera intacto el modelo neoliberal heredado de los gobiernos anteriores, así como de obstaculizar la consolidación del sandinismo en el poder.

Como elemento central para implementar su estrategia, el gobierno de Estados Unidos intentó la creación de un bloque de oposición único, estructurado y dirigido a través de los organismos de la sociedad civil, ya que los dirigentes y partidos políticos aliados no tienen esa capacidad debido al desgaste, dispersión y pérdida de liderazgo que experimentaron como consecuencia de la aplicación de las políticas neoliberales durante los últimos 17 años.

Insistieron en unificación de la oposición

Desde diciembre del 2006, el MpN, la Coordinadora Civil, diputados del entonces ALN y del MRS, empezaron a organizar una marcha nacional que pretendieron realizarla, sin éxito, el 9 de enero de 2007, para protestar contra la Ley orgánica del Parlamento, y que según sus dirigentes fue financiada con un millón de córdobas por la Embusa.

Estos recursos los utilizaron posteriormente el 25 de enero de 2007 en una marcha de 500 personas ante la Corte Suprema de Justicia (CSJ), en donde plantearon los ejes que desde entonces han mantenido en contra de la relación Nicaragua-Venezuela; contra reformas constitucionales y electorales que fortalezcan el bipartidismo; desacreditación del Sistema Judicial; acusaciones de corrupción gubernamental; en contra de nuevas formas de participación ciudadana y toda decisión gubernamental, tildándola de dictatorial.

Algunos antecedentes

El 30 de enero del 2006, la dirigencia del PLI recibió informes acerca de que en la gira que realizaba por EE.UU el Lic. Eduardo Montealegre Rivas, se entrevistó en la capital de ese país con el Subsecretario de Estado para Latinoamérica Sr. Tom. Shannon, quien mostró interés en unificar las denominadas fuerzas democráticas en una sola opción electoral, y consideran que primero deben lograr la unidad de al menos dos de las alternativas más visibles en estos momentos como son la ALN y el APRE, de José Antonio Alvarado, para después ir en busca de un entendimiento con el PLC.

El congresista norteamericano por Illinois, Jerry Weller, quien tiene propiedades en Nicaragua y negocios con el Sr. Mario Rapaccioli, presidente del Partido Conservador, es quien financió y organizó la gira a EE.UU. de Montealegre.

Intereses de funcionarios EmbUsa sobre proceso electoral

El 26 de enero de 2006, un funcionario de nivel superior del Consejo Supremo Electoral visitó las oficinas de la sección política de la Embajada Norteamericana en Managua, para reunirse con Victoria Alvarado, jefe de la misma, y el oficial político Tim Smith.

La reunión fue solicitada por Smith, quien se interesó por conocer sobre la situación de crisis institucional en el CSE, los motivos reales del por qué los magistrados liberales no hacen quórum para las sesiones, la legalidad de la actuación de los magistrados sandinistas, la posición personal de Roberto Rivas y los posibles cauces de solución a esa problemática.

En esa reunión el Sr. Smith pidió apoyo para el Sr. Paco Cobos, a quien definió como un ciudadano español residente en Nicaragua, experto en asuntos electorales latinoamericanos, quien fue contratado por el International Foundation for Electoral Systems (IFES), para coordinar ejecutivamente la asistencia técnica al CSE.

Que Cobos sería un gran aliado para lograr la unidad opositora, que en los últimos quince días, visitó Puerto Cabezas y Bluefields donde se entrevistó con representantes de los partidos políticos que participarían en las elecciones -exceptuando al FSLN-, y que además, sobre la base de esa visita preparaba un estudio o diagnóstico de la infraestructura electoral en ese lugar.

Eduardo Montealegre con embajador USA

El 7 de marzo de 2006, el candidato a la Presidencia de la República por la Alianza Liberal Nicaragüense (ALN), Eduardo Montealegre Rivas, se reunió con el embajador de Estados Unidos en Nicaragua Sr. Paul Trivelli, en la residencia del Sr. Mario Rappaccioli, presidente del Partido Conservador.

Trivelli felicitó a Montealegre por los resultados obtenidos por ALN en las recientes elecciones regionales, y se interesó por conocer cuál sería la política de Alianzas que seguirían en el Atlántico Sur, donde alcanzaron al menos 7 concejales, recomendando el diplomático que se procurara una alianza local con la bancada del PLC, y dijo que sugería hablar directamente con el reverendo Rayfield Hodgson para lograr eso.

El diplomático informó que en la primera quincena de mayo llegaría al país el Subsecretario de Estado para Latinoamérica, Sr. Tom Shannon, para evaluar el avance del proceso democrático en el país y procurar la ratificación de una alianza que permitiera derrotar al FSLN en los comicios generales de 2006, dijo además que no avalarían a ningún candidato impuesto por Arnoldo Alemán y su familia, pero que se debía reconocer la fortaleza estructural del PLC, sugiriendo que la unidad fuera asumida como la prioridad uno.

Montealegre sostuvo que en la ALN hay diputados que propugnan por iniciar una negociación de carácter nacional con el PLC, pero que su criterio personal es que no existen aún las condiciones para ello, insistiendo en que Estados Unidos debe valorar que hay lugar en la política nicaragüense para las fuerzas emergentes y que ALN lo ha demostrado en la Costa Atlántica.

El 8 de marzo de 2006, es decir, al día siguiente, siempre en la casa de Mario Rappacioli, Montealegre Rivas participó en una reunión con el ex presidente de El Salvador Armando Calderón Sol y a la que asistieron además los diputados Miguel López Baldizón y Eduardo Mena, donde el ex mandatario salvadoreño planteó su interés en contribuir a la unidad de las fuerzas democráticas en Nicaragua y que por eso había elaborado una propuesta que ya había sido bien aceptada por el Dr. Arnoldo Alemán Lacayo, líder del Partido Liberal Constitucionalista (PLC).

La propuesta consistía en que el PLC escogiera a su candidato único a la Presidencia y que en competencia con Montealegre se sometiera a un sistema de selección simple en una gran convención, con los convencionales de ambas fuerzas políticas en cantidades equitativas, y que a partir de la rúbrica del acuerdo de unidad, tendrían aproximadamente mes y medio para hacer campaña interna y realizar esa convención a finales de abril o inicios de mayo.

Que el candidato que no resultara ganador, sería nominado automáticamente como candidato a la Vicepresidencia de la República, y que la lista de diputados tanto nacionales como departamentales y del PARLACEN, sería seleccionada por método directo, en donde se les garantizaría a ALN al menos diez candidaturas a diputados en lugares ganadores. Además la ALN, una vez que ganaran las elecciones, tendría la discrecionalidad de asumir una determinada cantidad de cargos públicos en el gobierno por todo el período para el que fueran electas las nuevas autoridades.

Mano pachona salvadoreña

Que los costos económicos de ese proceso de selección simple, serían asumidos por capital salvadoreño dispuesto a contribuir incluso con la campaña electoral de una fórmula presidencial unificada de las fuerzas democráticas

Montealegre condicionó su aceptación a que ni Arnoldo Alemán ni sus familiares fuesen interlocutores en esa negociación, siendo este el elemento que impidió las mismas.